

Rasgos generales de la morfología isidoriana

MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA
Universidad de Córdoba

Resumen. Estudio de la morfología en las obras de Isidoro de Sevilla, partiendo fundamentalmente de las ediciones más recientes: las fluctuaciones documentadas en el latín de los siglos precedentes se mantienen o se incrementan; por ello es necesario atender sin prejuicios no sólo a las formas clásicas correspondientes, sino a las peculiaridades de la tradición manuscrita e incluso al contexto formal.

Palabras clave: *latín medieval; morfología.*

Abstract. Study of the morphology in the works by Isidore of Seville, starting basically from the most recent editions: the fluctuations based on the Latin language from the previous centuries either remain or increase; that is the reason why we need to pay impartial attention not only to the classical forms themselves, but also to the peculiarities of the manuscript tradition and even of the formal context itself.

Key words: *medieval latin; morphology.*

En los últimos decenios han ido apareciendo nuevas ediciones críticas de obras de Isidoro de Sevilla, cuyos autores suelen tratar, aunque con desigual detenimiento, cuestiones gramaticales. Tomándolas como base, y con la mira puesta en las que están pendientes de publicación, en curso o en proyecto, parece conveniente una recapitulación, todavía provisional pero suficientemente significativa, que, partiendo de esas referencias a los detalles, fije unas tendencias generales, válidas para un mejor conocimiento del latín utilizado por el autor y, en consecuencia, para la fijación del texto. Contribuye no poco a este propósito el hecho de que se puedan tener en cuenta además de las *Etimologías*, con todas sus peculiaridades ¹, otras obras del metropolitano

¹ He utilizado las de los siguientes libros aparecidos en la colección A.L.M.A. («Auteurs latins du Moyen Âge»). París, «Les Belles Lettres»: II (P. K. Marshall, 1983), IX (M. Reydellet, 1984), XII (J. An-

hispalense². Y, como hay que acotar el campo para sujetarse a una extensión razonable, me limito aquí a la morfología, menos estudiada aún que otras partes de la gramática³.

En líneas generales se aprecia una lengua no muy regularizada donde coexisten rasgos sujetos a las normas clásicas con otros que no las respetan, incluso dentro de una misma categoría morfológica, como venía siendo habitual en los escritores medievales.

Las fluctuaciones pueden, en principio, ser consideradas en mayor o menor medida consecuencia del uso masivo de textos fuente por parte del autor, quien los sigue no pocas veces al pie de la letra, generalmente de forma fragmentada, aunque en ocasiones reproduce párrafos extensos de autores como Casiodoro, que escribió en la primera mitad del siglo VI (vgr. a lo largo del libro II de las *Etimologías*). Ahora bien, este aspecto se ha de manejar con cuidado, puesto que, como tendremos oportunidad de comprobar, es muy frecuente que Isidoro introduzca cambios de diversa consideración en los textos que utiliza.

Merece especial atención a la hora de valorar una lectura determinada ese afán del metropolitano de Sevilla por dar a sus textos una fisonomía «memorable», lo cual justifica una serie de modificaciones de la propia redacción, a algunas de las cuales me he referido en otro lugar⁴. Se ha de prestar, pues, siempre atención al contexto formal.

Ciertamente, resulta complicado elegir una lectura cuando los códices se dividen. Por lo general, sin entrar en más detalles, es aconsejable dar preferencia a los hispánicos, sobre todo cuando se une a ellos algún o algunos otros de los más antiguos y fiables. Con todo, por muchas normas generales que se establezcan para uniformar una colección (tal es el caso de la de *Etimologías* para la ya mencionada de «A.L.M.A.»), siempre intervienen las preferencias de cada editor, como no podía ser de otra manera y veremos a lo largo de estas páginas.

dré, 1986), XVII (J. André, 1981), XIX (M. Rodríguez-Pantoja, 1995); a ellos hay que añadir las Tesis doctorales inéditas a las que he podido tener acceso: libros XVI (J. Feáns Landeira. Santiago de Compostela, 1995) y XVIII (J. Cantó Llorca. Salamanca, 1983). Para el resto recurro, con las debidas reservas, a la edición de W. M. LINDSAY (*Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum siue Originum*, Oxonii, 1911), manifiestamente mejorable.

² J. FONTAINE, *Isidore de Séville, Traité de la nature*. Bordeaux, 1960; C. CHAPARRO, *Isidoro de Sevilla, De ortu et obitu patrum*, París, 1985; Ch. M. LAWSON, *Sancti Isidori episcopi Hispalensis De ecclesiasticis officiis*. Turnhout, 1989; C. CODONER, *Isidoro de Sevilla, Diferencias. Libro I*, París, 1992, más el inédito de M.^a A. ANDRÉS SANZ, *Isidori Hispalensis ep. De differentiis liber II*. Salamanca, 1996.

³ Así, en la muy meritoria reseña de M. A. MARCOS CASQUERO, «Las *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla en el siglo XX. Líneas de investigación bibliográfica», *Tempus* 28 (2001), pp. 19-63, no aparece ni una sola referencia a publicaciones sobre ella.

⁴ Concretamente en «Procedimientos 'pedagógicos' en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla», *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos* («Unidad y pluralidad en el mundo antiguo»), vol. II. Madrid, 1983, pp. 381-388.

1. VOCABLOS LATINOS

1.1. Morfología nominal

1.1.1. Fluctuaciones de género

Es de sobra sabido que ya ciertos autores de la literatura «clásica» próximos al habla cotidiana como Plauto, Varrón o Petronio y también, desde época temprana, las inscripciones, reflejan una tendencia a la eliminación del neutro, que afecta, no ya a las formas del singular, tanto de la segunda (y cuarta) declinación⁵ como de la tercera⁶, sino incluso a las del plural, confundido con el singular de la primera⁷. La obra isidoriana recoge un buen número de cambios, con predominio, por cierto, de las terminaciones de neutro, que reflejan los esfuerzos de la escuela por mantener la categoría, y una considerable falta de regularidad. En no pocas ocasiones, ya lo adelantábamos, influye al contexto formal; así, de los dos nominativos *gladium*⁸ que incluye la enciclopedia, uno está en 18,6,5 (apoyado por los códices hispanos y varios de los importantes de otras procedencias), detrás de un *semispatium*⁹, y el otro en 18,7,10, como variante utilizada «abusiu» de *telum*, mencionado antes; el único *nimbus* en *etym.* 19,31,1, va seguido de un neutro, *capitulum*¹⁰; en 19,33,2 leemos *Balteum cingulum militare est, dictum... Vnde et balteus dicitur*¹¹; en *diff. I* 421 (563) *Bellum est contra hostes exortum, tumultum uero domestica appellatione concitatum* (*tumultus* trae *etym.* 18,1,3; 18,1,6¹²; 18,1,7 —cuatro veces, tres en una cita de Cicerón¹³—); a la inversa, en lugar de la forma habitual *scutum*, apare-

⁵ Baste aquí recordar los ejemplos aducidos por V. VÄÄNÄNEN en su *Introducción al latín vulgar* (trad. de M. Carrión), Madrid, 1985², p. 183: *balneus* (Pompeya [CIL IV 3878], Petronio [41,11]), *corius* (Plauto [frg. V (XVIII)], Varrón [*men. frg.* 135]), *dorsus* (Plauto [*Mil.* 397], corregido por los gramáticos [Caper, *gramm* VII 109,9; Prisc. 170,4]), *fatus* (Petronio [42,5; 71,1; 77,2]), inscripciones [CIL VI 40127]), *uasus* (Petronio [57,8]), *uinus* (ibid. [41,12]) y también las formaciones inversas: *nasum* (Plauto [*Amph.* 444]), *thesaurum* (Petronio [46,8]). De la cuarta declinación: *cornus* / *cornum* ([-us] Varrón [*Men.* 131], [-um] Varrón [*rust.* 3,9,24], Gelio [1,8,9], *Itala* [*psalm.* 88,25; *thren.* 2,17; *I Macc.* 2,48; *Luc.* 1,69... cf. Gregorio Magno, *mor.* 35,17 *quamuis non cornus, sed cornu dicitur*]), *gelus* (Catón [*agr.* 40,4], Afranio [*com.* 106], Accio [*trag.* 390]), *genus* (Lucilio [162]).

⁶ V. VÄÄNÄNEN, *ibid.*: *papauerem* (Plauto [*Poen.* 326, *Trin.* 410]), *lactem* (Petronio [71,1]), *maris, marem* (inscripciones [*maris* CIL V 3014, *marem* CIL VI 37529,5; X 6430,6]).

⁷ Cf. igualmente V. VÄÄNÄNEN, *op. cit.*, pp. 183-184.

⁸ Forma a cuyas fluctuaciones de género se refieren ya Varrón (*ling.* 9,81 *hoc gladium et hic gladius*), Quintiliano (*inst.* 1,5,16 *et 'gladia' qui dixerunt, genere exciderunt*) o Nonio (p. 208 *gladius masculini; neutri Lucilius* [1187]); está, vgr., en la *Itala* (*iud.* 7,20; *psalm.* 43,7; *Luc.* 22,38; *Rom.* 8,35...).

⁹ Palabra (*semispathium*), por cierto, sólo documentada con anterioridad por Vegecio (*mil.* 2,15,4; 2,16,1).

¹⁰ En el párrafo siguiente aparece *nimbus* tres veces.

¹¹ Las dos formas son conocidas e incluso aceptadas en etapas anteriores: cf., vgr., NON., p. 194,14: *Balteus masculini generis. Vergilius XII* (941). *Neutro Varro, Rerum Diuinarum lib. XI.*

¹² En un pasaje muy parecido: *Sicut autem bellum uocatur quod contra hostes agitur, ita tumultus quod ciuili seditione concitatur.*

¹³ La editora no recoge variantes; por otra parte, esta lectura está apoyada por la etimología que ofrece Isidoro: *tumultus quasi timor multus.*

ce por dos veces *scutus* en *etym.* 18,12,1, donde se le relaciona con *clipeus*¹⁴; y tal vez quepa incluir aquí el *filus intra satamen currens* (referido a *trama*) de *etym.* 19,29,7, frente al *filum* de 8,11,92 o 16,25,5¹⁵. Claro está que también se dan los cambios sin posible influencia contextual: vgr., en las *Etimologías* sólo se lee *thesaurum* (nominativo: 15,1,16; 16,18,6; 20,9,1¹⁶); en *diff. I* 385 (38) *uterum*, frente al *uterus* de la fuente, SERV. *Aen.* 2,20, o en *diff. I* 155 (90) *commentarium*; a la inversa, al *bucinum* de *etym.* 18,4,2 se contraponen el *bucinus* de *diff. I* 417 (77)¹⁷; en *etym.* 5,35,7 se lee *hibernus* y no *hibernum*¹⁸, en *nat.* 12,4 *caelus* (recogido luego con *hunc*)¹⁹...

Junto a estas alternancias está la nada sorprendente equiparación formal de dos vocablos distintos: las *Etimologías* recogen un correcto *fori* (los costados de las embarcaciones: 19,2,2) pero también, de forma habitual, *forus* por *forum* (15,2,27; 15,6,8; 18,15,1 *bis*)²⁰.

En cuanto a la concordancia, no pocas veces un mismo vocablo presenta más de una; tal ocurre, vgr., con *sal*, *salis*, que comparte desde antiguo el género masculino y el neutro: a lo largo de *etym.* 16,2,3-6 Isidoro utiliza los dos (2,3 *igneum*, *ingestus*; 2,4 *suauis*, *salsissimus*, *commune*, *Tragaseum*, *Agrigentinum*²¹); con *marmor*, masculino en *etym.* 16,5,10²², neutro unos párrafos más adelante (5,7); con *rete*: neutro en *etym.* 18,21,1; 18,54,1²³; 19,5,1 (*rete*); femenino en 19,5,1 (*retes*); 2 y 4 (*retis*)²⁴, entre otros.

¹⁴ *Scutus* se documenta ya en Turpilio (v. 40 Ribbeck).

¹⁵ La forma *filus* aparece, vgr., en ARNOB. *nat.* 1,59, p. 41,5 o VEREC. *in cant.* 5,5, aparte de los glosarios.

¹⁶ Cf. vgr., el petroniano *litterae thesaurum est* (46,8); pero Ch. M. Lawson edita *thesaurus* en *eccl. off.* 1,5.

¹⁷ Para *bucinus*, cf. CAPER, *gramm.* VII 99,16 *Bucina erit tuba, qua signum dat bucinator; bucinus ipse canor editus ex hac*, cercano a los textos isidorianos (*huius clangor bucinum dicitur* y *bucinus ipse clangor canorus*).

¹⁸ Así vgr. en Casiodoro, *de orthogr.* cap. 6.

¹⁹ Que está en Petronio (39,5; 39,6; 45,3), además de Ennio, como dice Carisio (*gramm.* I 72,12 *Caelum hoc, cum sit neutrum, etiam masculine ueteres dixerunt; et Ennius (ann. 26 V.[2]) 'quem Caelus genuit', item (ann. 546 V.[2]) 'quamquam caelus profundus'*).

²⁰ A estas fluctuaciones se refiere Carisio (*gramm.* I 90,23): *masculine autem {{fori}} tabulata nauium, et semper pluraliter, quamuis Gellius (fr. 32 p. [2]) fora nauium neutraliter dixerit et Lucilius negotiorum forum masculine extulerit libro III (u. 146 M.) 'forum olim ornatus lucernis'*.

²¹ La fuente literal, PLIN. *nat.* 31,86, dice *Agrigentinus ignium patiens ex aqua exilit*, aunque se cruza con el acusativo de AVG. *ciu.* 21,5,1 *Agrigentinum Siciliae salem perhibent*.

²² Pese a la indicación del propio Isidoro en *etym.* 1,28,3 *sicut «marmor» neutri esse generis marmusculum indicat*.

²³ El pasaje dice *In gadiatorio ludo contra alterum pugnantem ferebat occulte rete, quod iaculum appellatur*: la tradición manuscrita está dividida entre *retem* (los dos códices hispánicos más destacados, TU, y el grupo integrado por DBqfHY, de la «familia francesa») y *rete* (los hispánicos VWX, más KMP —la «familia itálica»—, y G, del grupo francés). Pese a que *retem* está ya, vgr., en Varrón (*rust.* 3,5,11 y 14) y a que la autora de la futura edición se inclina por esta lectura, creo que el *quod* inmediatamente posterior y el posible influjo en el error del *pugnantem* que le precede hacen aconsejable mantener la forma *rete*.

²⁴ En «Notas de morfología isidoriana». *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Jaén 1982, p. 401, apuntaba que este vocablo puede ser incluso masculino, como testimonian los gramáticos

Pasando al plural, de los cuatro *claustra* que hay en las *Etimologías*, el de 9,2,66 es femenino singular²⁵, claramente por una defectuosa transformación de la fuente literal²⁶. En *etym.* 19,5,1 se lee *retia, quā*. En *diff. I* 15 (135) hay una «transposición mecánica del neutro plural en *-a* del enunciado *Inter diurna, diutina, et diuturna*»²⁷ al desarrollar el lema en *diutina dicta ab eo quod est quae diu durauerit*. Como también apunté en otro lugar²⁸, Isidoro llega a concertar con *pictura* una forma participial *habentia* (*etym.* 19,16,1), lo cual le permite caracterizar como femenino el nominativo singular²⁹.

1.1.2. Modificaciones dentro de una misma declinación

También es antigua la tendencia a regular los paradigmas de la tercera mediante la creación de nominativos del tipo *lintris* (*etym.* 19,1,25³⁰), *stirpis* (*etym.* 9,5,11 y 12 *bis*; *de ort.* 66,1)³¹, *urbis* (*diff. I* 326 (308), 329 (587); *de ort.* 1,3; 10,3), *sedis* (*etym.* 20,11,9; *diff. I* 327 (524), *eccl. off.* 1,43), etc. En cuanto al ablativo singular, cuyas vocales finales llevaban tiempo fonéticamente equiparadas, se ha ido operado una distribución de orden funcional, siguiendo una tendencia iniciada por los poetas clásicos³², generalizando *-e* para los sustantivos (con algunas excepciones, que la alternan con *-i*, en vocablos del tipo *nauī*³³ o *mari*³⁴), *-i* para los adjetivos, incluidos los en *-ns*, *-ntis*; los comparativos, como evidencia una ojeada a los ejemplos que contienen los textos de las *Etimologías*, con especial atención a los editados recientemente, presentan frecuentes fluctuaciones, incluso de un mismo vocablo, con una casuística más

(PRISC. *gramm.* II 332,14 ss.; CHARIS. *gramm.* I 61,15) y precisamente a partir de una flexión antigua de masculino a la que correspondería un colectivo plural neutro *retia*, de donde se extrae luego *rete*, sugiere explicar el vocablo M. NIEDERMANN (cf. A. ERNOUT-A. MEILLET, *D.E.L.L.*, s. u.).

²⁵ Dice el texto *deinde pernicious equis Caucasi rupibus, feras gentes Alexandri claustra cohibente, eruperunt*.

²⁶ HIER. *epist.* 77,8 *ubi Caucasi rupibus feras gentes Alexandri claustra cohibent, erupisse Hunorum examina*.

²⁷ C. CODOÑER, p. 17.

²⁸ «Notas...», p. 401.

²⁹ J. GIL, «Apuntes sobre la morfología de Albaro de Córdoba», *Habis*, 2 (1971), p. 199, detecta el mismo fenómeno en este autor.

³⁰ Cf. SIDON. *carm.* 5,283.

³¹ Remontable ya a Tito Livio (1,1,11 y 26,13,16).

³² Cf. J. FONTAINE, p. 106.

³³ Tres *nauī* en las *Etimologías* (8,11,95; 19,1,3 y 2,4), todos tras *in*, frente a cuatro *naue* (16,16,2 *bis*; 19,1,5 y 3,2).

³⁴ Hay una marcada preferencia por la forma *mari*, que podemos considerar plena cuando precede *in*: dieciocho ejemplos en las *Etimologías* –W. M. LINDSAY edita tres *in mare*: 12,6,11 (que J. ANDRÉ cambia, con base en los códices hispánicos más el francés Y); 13,16,5 y 14,6,14–, uno en *diff. I* 482 (48), otro en *eccl. off.* 2,25. *Mare* ofrece la edición oxoniense en 3,29,1; 12,6,45 (admitido también por J. ANDRÉ, pese a que el texto de Plinio, citado aquí expresamente (*nat.* 32,7) dice *mari*); 14,3,1; 14,4,18; 14,4,28; 14,6,7; 14,6,37; 15,1,28; 17,7,50 (igualmente aquí lo secunda J. ANDRÉ, con apoyo en la tradición manuscrita).

compleja: por ejemplo, de cinco ablativos de *superior*, todos acompañando a *parte*, únicamente lleva *-e* el que sigue al sustantivo³⁵; en 17,8,6, W. M. Lindsay (y con él J. André apoyándose sólo en un códice, *D*, frente al resto) edita *maiore gleba*, mientras que en 18,11,1 escribe *maiori impetu*, al igual que en 19,24,8 *in maiori gloria* (lecturas ambas compartidas por los editores más recientes); y en 17,7,22, *corio duriore* es apoyado por todos los códices (y por los dos editores) excepto *D*, el que más arriba servía de base para leer *maiore*...

Aquí también es necesario, pues, prestar especial atención a las excepciones, que generalmente se justifican, como ya hemos visto en otras ocasiones, por influencia del entorno, muy evidente en lo ocurrido con las formas en *-ntel/-i*: a lo largo de las *Etimologías*, sólo se sale de la tendencia arriba señalada el giro *eminente gutturis parte* (12,1,37 y 17,6,23), que está también en *diff. I* 478 (247)³⁶.

Esta situación no concuerda del todo con el panorama esbozado por J. Fontaine para el *De natura rerum* («la majorité des comparatifs et des participes présents de notre texte conserve l'ablatif en *e*»³⁷), que se sitúa en la línea, por ejemplo, del gramático Carisio³⁸, ni con el contrapuesto de C. Codoñer para el *De differentiis uerborum* («todos los adjetivos de la tercera, incluidos los comparativos, adoptan la desinencia *-i*»³⁹), como según H. Goelzer prefería hacer también Jerónimo⁴⁰; ello pone de manifiesto una vez más la necesidad de contrastar la mayor cantidad posible de obras isidorianas para llegar a conclusiones fiables.

Hay algún ejemplo esporádico de esa tendencia «que muestran textos hispanos a reducir los dativos-ablativos de la tercera a la forma *-is* cuando se dan al lado de otra forma plena, quizá para evitar el homoióptoton», apuntada por M. C. Díaz y Díaz⁴¹: *etym.* 16,25,4 *duobus lancis*.

J. Fontaine⁴² llamaba la atención sobre la presencia de grafías en *-i* para los genitivos de las formas en *-ius* (*nat.* 6,5; 6,6; 14,1; 15,1), comentando: «On avait longtemps considéré que cette forme avait disparu au début de l'Empire grâce aux efforts des grammairiens analogistes⁴³. Mais en fait, elle reste fréquente chez Grégoire de Tours, dans les chartes mérovingiennes et les inscriptions wisigothi-

³⁵ *Etym.* 3,53,2 *parte superiore*. Los otros son *etym.* 14,1,1 y 18,40,1 (*a superiori parte*); 19,34,8 (*ex superiori parte*) y 19,34,10 (*superiori autem parte*).

³⁶ Y acerca del cual observa C. CODOÑER (p. 16): «puede haber influido el encontrarse entre dos sustantivos con desinencia *e*: *frumine ... parte*».

³⁷ J. FONTAINE, p. 106.

³⁸ *Gramm.* I 15,44 de *maiore uel minore possumus dicere -e terminari oportere, quod, quae comparatiui gradus sunt, -i finiri non possunt, semper enim -e littera ablatiuo casu finiuntur*.

³⁹ C. CODOÑER, p. 16.

⁴⁰ H. GOELZER, *Étude lexicographique et grammaticale de la latinité de Saint Jérôme*, París, 1884, p. 283.

⁴¹ M. C. DÍAZ Y DÍAZ, «El latín de la Península Ibérica: rasgos lingüísticos». *Enciclopedia Lingüística Hispánica*. Madrid, 1960, p. 174, § 41, que cita entre otros Isid. epist. Ellad. *praesentis temporibus*.

⁴² J. FONTAINE, p. 105.

⁴³ [Chr.] NEUE - [C.] WAGENER, [*Formenlehre der lateinischen Sprache*. Leipzig, 1892-1905³], t. I, p. 154; et encore [M.] LEUMANN, [*Lateinische Laut- und Formenlehre*. München, 1926-1928], § 188 a.

ques⁴⁴. Il n'y a donc aucune raison de récuser sur ce point des leçons qu'appuient chaque fois les meilleurs témoins». Los editores de las *Etimologías* no parecen haber encontrado justificación que apoye alguno de estos finales en *-i*.

En cuanto a la cuarta declinación, lo más evidente es el uso esporádico del genitivo híbrido en *-ui*, del tipo *cursui* (*etym.* 18,26,1⁴⁵); *domui* (*etym.* 15,18,1; *diff. I* 326 (308)⁴⁶), *senatui* (*etym.* 19,24,12), *sensui* (*etym.* 1,20,3⁴⁷), aunque no falta algún ejemplo de genitivo en *-u* (*etym.* 11,1,135 *in modum cornu arietis*). Esta misma terminación se aplica al dativo, vgr., en *nat.* 19,2; 40,1 (2.^a cita sobre las 3 de este párrafo), uso que remonta a la época clásica⁴⁸.

En *diff. I* 2 (295) *Iadas (stellae autem, multiuges, ut Iadas, Pleiades)* más que un nominativo plural parece una mera transcripción en *a* del vocablo griego *Hyades*⁴⁹.

1.1.3. Cambios de declinación

Igualmente remontan con cierta frecuencia a la época clásica. Las ediciones recientes de las *Etimologías* alternan, por ejemplo, *uas* (16,20,14⁵⁰; 16,26,14; 19,17,23) y *uase* (16,4,2⁵¹) con *uaso* (19,17,15⁵²; 19,17,23⁵³); la forma *men-suum*, documentada ya por Cicerón⁵⁴, es general en las *Etimologías* y en el *De natura rerum*⁵⁵; encontramos *alluuius* en *etym.* 15,13,10 y *adluuium* en *etym.* 14,18,42 (junto a *circumluium*) y *diff. I* 439 (40), emparejado con *conluuium*:

⁴⁴ Cf. M. BONNET, *Le latin de Grégoire de Tours*. París, 1890 (Hildesheim, 1968), p. 335. Cartas merovingias: J. VIELLIARD, *Le latin des diplômes royaux et chartes privées de l'époque mérovingienne*, París, 1927, pp. 111-112; J. VIVES, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969: 24 *-i* contra 9 *-ii*.

⁴⁵ Alternando con *cursus* (vgr. *etym.* 5,30,1; 5,35,2; 13,21,4).

⁴⁶ Alternando con *domus* (vgr. *etym.* 9,4,33; 15,7,2; 15,7,4; 18,43,1 *bis*); *domui* está en la *Itala* (*marc.* 13,35; *Luc.* 22,11...) o en Agustín (*serm.* 94).

⁴⁷ Alternando con *sensus* (vgr. *etym.* 1,7,29; 2,29,2; 8,11,16; 10,240; 11,1,23; 11,2,27; 12,4,42; *diff. I* 153 (145)).

⁴⁸ J. FONTAINE, p. 105, n. 9, recuerda que hay ejemplos en César, recogidos por A. ERNOUT, *Morphologie historique du latin*. París, 1953, § 88 [citando a Gelio 4,16,8 C. *etiam Caesar, ... in Anticato: «unius», inquit, «arrogantiae, superbiae dominatuque». Item in Dolabellam actionis I, lib. I: «Isti, quorum in aedibus fanisque posita et honori erant et ornatu». In libris quoque analogicis omnia istiusmodi sine <i> littera dicenda censeat] y Chr. NEUE - C. WAGENER, *op. cit.*, t. I, p. 542 s.*

⁴⁹ Algo semejante se dice en *etym.* 3,60,1, que W. M. LINDSAY edita: *Sidera uero sunt stellis plurimis facta, ut Hyades, Pleiades*.

⁵⁰ Lo mismo trae la fuente, PLIN. *nat.* 34,175.

⁵¹ Vocablo utilizado por Isidoro para modificar la frase literal de Agustín, al que cita expresamente (*ciu.* 21,4,4) *tenuerit sub argento*, cambiándola en *tenuerit sub uase argenteo*.

⁵² En el añadido isidoriano al texto literal de Plinio, *nat.* 35,44.

⁵³ Una de las fuentes de este párrafo, el Dioscórides latino (5,103), alterna *uas* y *uaso*, como aquí Isidoro.

⁵⁴ *Diu.* 2,65; *fam.* 3,6,5. Cf. también APVL. *met.* 9,32; VEGET. *mil.* 2,5,1; 4,40,4; AMM. 17,1,12; 26,1,13.

⁵⁵ *Etym.* 3,4,3; 5,33,13 y 8,11,37; *nat. praef. I* y *tit.*; cap. 5: cf. J. FONTAINE, p. 105 y la bibliografía allí citada.

estos vocablos se declinan habitualmente por la quinta o la tercera, *adluuies* o *adluuio* / *colluuies* o *colluuio*⁵⁶, con claro predominio de ésta; también sustituyen a formas de la tercera *procliuus* y *decliuus*, documentados en *diff. I* 190 (447)⁵⁷. La inversa, *arbitrem*, en *diff. I* 334 (33), una vez más favorecido por el contexto: *inter arbitrem et iudicem*⁵⁸.

En cuanto al paso de la cuarta a la segunda, cabe ver ejemplos como *gelus* (*etym.* 13,10,7, donde puede haber influido el contexto: *Gelus autem quod eo stringatur tellus*)⁵⁹ o *calefacto* (*diff. I* 17,89 (67), del sustantivo *calefactus*).

1.2. Numerales

Entre los numerales, *octuaginta*, quizá analógico de *septuaginta*⁶⁰, es la forma documentada en *etym.* 13,19,4 y 15,15,6; *nat.* 48,3 o *de ort.* 7 y 10,3; a lo largo de la enciclopedia tan sólo parece preferible mantener la forma clásica en 9,2,99⁶¹. También es conocida la tendencia de Isidoro a utilizar, por hiperurbanismo, ordinales en *-ensimus*, que documentan el *De natura rerum*⁶², el *De ecclesiasticis officiis*, donde aparece regularmente *quadragensima*⁶³ frente a *uicesimus* (1,32 bis) *tricesimus* (2,5) y *quingagesimus* (1,34 bis), o el *De ortu et obitu patrum*⁶⁴. Respecto a las *Etimologías*, W. M. Lindsay siempre utiliza la forma sin *-n-*, que también mantienen editores más recientes: J. André en *tricesimo* (12,2,22) y *centesimum* (17,3,12) y J. Feáns Landeira en *uicesima* (16,25,9, con apoyo mayoritario de los manuscritos, incluyendo todos los hispánicos).

1.3. Morfología pronominal

Cabe afirmar con escaso margen de error que Isidoro escribía regularmente *hii* el nominativo plural masculino del deíctico⁶⁵, y así lo asumen los editores

⁵⁶ C. CODONER, pp. 404-5.

⁵⁷ El primero está también, por ejemplo, en Tertuliano (*spect.* 3).

⁵⁸ Esta misma forma de acusativo aparece en los *Moralia in Iob* de Gregorio Magno (20,36 y 22,8).

⁵⁹ Prisciano (*gramm.* II 170,4) menciona esta forma entre las utilizadas por los antiguos y hay ejemplos en Accio (v. 390 Ribbeck), Afranio (v. 106 Ribbeck), Catón (*rust.* 40,4), Plinio (*nat.* 8,103) o Apuleyo (*met.* 9,32).

⁶⁰ Cf. M. BONNET, *op. cit.*, p. 449, quien menciona en la nota 3 la hipótesis de J. WACKERNAGEL, *Zeitsch. f. vergl. Sprachf.* XXV, p. 281, sobre la prioridad cronológica de *octuaginta* (luego *octoginta*) sobre *septuaginta* (A. ERNOUT - A. MEILLET, *D.E.L.L.*, s. u. *septuaginta*, ponen esta hipótesis con interrogante).

⁶¹ P. K. MARSHALL edita *octoginta* con base en *VCBqfA*, frente a *octaginta* de *TWK* y *octuaginta* de *UXIH* (las tres lecturas están documentadas al menos en un códice hispánico -*V TW U-*).

⁶² Cf. J. FONTAINE, p. 107: «la forme *undeuicensima* est ancienne: exemples rassemblés dans Neue -Wagener, t. 2, p. 314315. De même pour *tricensima* (2 ex. en *nat.* 18, 2 et 18,4)».

⁶³ Diez ejemplos (seis en 1,37 más 1,13; 1,27; 1,28 y 1,29).

⁶⁴ C. CHAPARRO, p. 117.

⁶⁵ Puede verse lo que dice al respecto J. FONTAINE, p. 107: «est bien attesté chez Grégoire de Tours. Cette forme, apparue dans le latin d'Espagne dès Priscillien, est encore au x^e siècle la seule forme de démonstratif proche que donnent les gloses de Silos. Elle apparaît sept fois dans le traité».

modernos⁶⁶, con alguna excepción⁶⁷. También *ipsud*⁶⁸, documentado al menos desde el siglo II⁶⁹ y presente en la obra de Jerónimo (*in psalm.* 98; 115; *epist.* 22,21 y 27; 54,8; 69,2 y 7), en la *Peregrinatio Aetheriae* (7,6; 17,1...) o la *Itala* (*psalm.* 37,11), reflejando la plena integración formal del desgastado intensivo en la serie de los demostrativos. En cuanto al nominativo plural femenino, hay preferencia por *haec*⁷⁰, con la *-c* déctica que se le añadió en época arcaica y reaparece en la tardía⁷¹.

Más irregular es el tratamiento del dativo-ablativo plural de *idem*: alternan las formas *isdem* y *eisdem* con una ligera preferencia por la primera, la más común en latín clásico: las *Etimologías* recogen seis ejemplos⁷² y tres el *De ecclesiasticis officiis*⁷³, frente a cuatro y uno de *isdem*⁷⁴; a ellas se suma el tardío *hisdem* de *etym.* 1,4,6; 1,21,4 (habría que añadir, al menos 3,71,28, donde los cuatro manuscritos en que se basa la edición oxoniense escriben: *hisdem* BCT *his* K) y *nat.* 17,3; 23,4; 33,2. A propósito de esta forma, bastará citar las palabras de J. Fontaine⁷⁵: «Elle se trouve dès le IV^e siècle dans une lettre de Constantin et une traduction de Grégoire de Nazianze par Rufin; elle est également bien attestée au cours des deux siècles qui précèdent Isidore⁷⁶. Il y a donc de sérieuses raisons de ne pas considérer ces formes, attestées dans la majorité des cas par les meilleurs témoins, comme de simples erreurs graphiques».

Editores recientes documentan la forma *idem* por *iidem* (utilizada también, vgr., por Gregorio de Tours⁷⁷) en *de ort.* 38,2 o *diff. II* 54.

Por lo que atañe al relativo, se dan varios ejemplos de un acusativo plural neutro *qua* tras preposición: *per* (*etym.* 13,18,1 *aestuaria... per qua mare accedit*; 13,18,6 *uada... per qua in mari... uadunt*; 19,2,3 *loca per qua eminent*;

⁶⁶ W. M. LINDSAY escribe siempre *hi*.

⁶⁷ J. ANDRÉ, muy conservador en este terreno, edita regularmente *hi*, sin indicar variantes (ocho veces en el libro XII: 1,18; 1,54; 2,31; 6,11; 6,14; 6,25; 6,49; 7,67; ninguna en el XVII); M. REYDELLET (libro IX) lo alterna con *hii* (éste en 2,14; 2,57; 2,62; 2,63; 2,71; 2,81; 2,84 *bis*; 2,99; 2,107; 2,110; 2,128; 2,130; 2,131; 2,133; 3,11; 3,36; 3,39; 3,53 y 4,43; aquél en 2,4; 2,44 y 5,25), como, según M. BONNET, *op. cit.*, pp. 387-388, hacía Gregorio de Tours.

⁶⁸ W. M. LINDSAY mantiene *ipsum* sólo en *etym.* 2,31,4 *hoc ipsum quod*; 5,25,31 *id ipsum quod* (no se encuentra ningún *hoc / id ipsud quod*) y 11,1,49 *Os dictum, quod per ipsum quasi per ostium et cibos intus mittimus*.

⁶⁹ Lo corrige ya Caper (*gramm.* VII 95,2) *ipsum non ipsud* y lo documenta, por ejemplo, Sículo Flaco (pp. 104,15; 114,14; 114,20; 115,6; 130,10). Más tarde, insiste, vgr., Dositeo (*gramm.* VII 403,5) *quare non ipsud ut illud et istud? quoniam ueteres nominatiuum masculinum non -e discebant, sed -us*.

⁷⁰ W. M. LINDSAY edita *hae* en 1,37,2; 12,7,16 (también J. ANDRÉ); 15,3,6 y 16,21,3 (también J. FEÁNS LANDEIRA).

⁷¹ J. FONTAINE, p. 354, n. 148.

⁷² 3,51,2; 3,66,2; 3,71,28; 10,183; 12,1,59; 19,10,17.

⁷³ 1,22; 2,8; 2,25.

⁷⁴ 1,4,14; 6,15,6; 18,42,2; 19,22,5 + 2,20.

⁷⁵ J. FONTAINE, p. 107.

⁷⁶ NEUE - WAGENER, t. 2, p. 422-423; BONNET, p. 384 et n. 4; DLAC s.v. *hicdem* e *hisdem*. La forme *huiusdem* chez Claudien Mamert nous confirme l'existence de cette forme mixte.

⁷⁷ M. BONNET, *op. cit.*, p. 384.

19,2,4 *loca per qua... accedit*; 19,2,9 *carchesia... per qua funes trahuntur*⁷⁸)⁷⁹ e in (*etym.* 14,8,27 *loca, in qua... uenti currunt*). La identificación de relativo e indefinido aparece, como ocurre desde antiguo en textos «vulgares», sobre todo tras *si*⁸⁰: por ejemplo, a lo largo de *etym.* 2,12, leemos *ut si quis* (§ 2) y *ut si qui* (§§ 3 y 4); en *etym.* 17 *si quis* (7,47 y 10,5) y *si qui* (9,23). Como prueba de que también aquí el entorno fonético puede haber favorecido un cambio, añadamos el *Michael interpretatur, Qui sicut Deus* de *etym.* 7,5,12, que modifica la expresión habitualmente formulada *quis ut deus*⁸¹. En cuanto a la concordancia, se encuentra *qui* con antecedente femenino⁸² (*etym.* 12,4,13 *dipsas... qui*⁸³; 12,4,36 *salamandra... qui*) o neutro (*etym.* 15,15,16 *miliarium facit, qui*; 16,3,4 *icon, saxum est qui*; 16,20,8 *fusile [aes] qui*; 16,26,3 *coclear... qui*⁸⁴; 18,7,6 *amentum... qui*) y *quem* con neutro (*etym.* 2,9,8 *enthymema... quem*⁸⁵; 11,1,31 *caecum intestinum... quem*; 16,1,10 *uiuum [sulphur]... quem*; 17,9,58 *marrubium, quem*; 20,4,7 *a caelo... quem uulgo cilionem uocant*; *diff. I* 329 (587) *ab urbo, quem*)⁸⁶.

1.4. Morfología verbal

1.4.1. Deponentes

Desde antiguo se da también una tendencia a su eliminación. Las variaciones rara vez son unánimes a lo largo de toda la obra. Además, hay frecuentes formas inversas.

Se encuentra, vgr., *utere* (*etym.* 10,274; *eccl. off.* 1,9⁸⁷) y *urere* (*etym.* 13,10,8⁸⁸; *diff. I* 58 –junto con *amburere* y *comburere*–). El verbo *complector*, a cuya doble forma se refiere Prisciano en *inst.* 8,26 (*gramm.* II 393,8) y

⁷⁸ El texto de SERV. *Aen.* 5,77 dice *per quam funes traiciunt*.

⁷⁹ W. M. LINDSAY edita *per quae* en *etym.* 15,14,2, referido a *limina*, donde los manuscritos por él colacionados dicen *per quas* (BK) y *per quos* (CT).

⁸⁰ Cf. V. VÄÄNÄNEN, *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*, Berlin 1966, p. 122, quien cita varios *si qui* de Pompeya (CIL IV 1751, 2887, 4287, 5209, 7574...).

⁸¹ Así, vgr. Jerónimo (*nom. hebr.* pp. 19,7; 56,17; 73,20; 80,27; in *Dan.* 2,8) o Gregorio Magno (*in euang.* 2,34,9).

⁸² Cf. V. VÄÄNÄNEN, *Introducción...*, p. 219, que cita un ejemplo pompeyano (CIL IV 2188)

⁸³ *Dipsas, genus aspidis, qui Latine situla dicitur* (aunque *aspis* es tratado como masculino, sin ir más lejos, en el parágrafo 17: *Seps tabificus aspis, qui...* después de haber dicho en el 12 *aspis uocata...*).

⁸⁴ Es muy significativa la distribución de las concordancias en este parágrafo, que dice *Mensurarum pars minima coclear, quod est dimidia pars dragmae, adpendens siliquas nouem; qui triplicatus conclam facit*.

⁸⁵ *Enthymema igitur Latine interpretatur mentis conceptio, quem imperfectum syllogismum solent artigraphi nuncupare*. P. K. MARSHALL hace notar que aquí *quem* sustituye al *quam* de la fuente directa (CASSIOD. *inst.* 2,2,12), debido a la «atracción» del sustantivo masculino *syllogismum*.

⁸⁶ V. VÄÄNÄNEN, *loc. cit.*, sitúa este uso a partir de la *Mulomedicina Quironis*.

⁸⁷ Frente a *uti* en *etym.* 2,16,1; 2,29,9; 17,3,1; 19,32,4; 20,12,4; *diff. I* 225 bis.

⁸⁸ Frente a *uri* en 5,27,35 y 19,6,3.

documentan con la activa Pomponio (*com.* 48), Vitruvio (10,2,11) y más tarde Cipriano (*ep.* 21,1), Gregorio de Tours (*Martin.* 3,38) y otros⁸⁹, puede servir como ejemplo de la dificultad que plantea la edición de la obra isidoriana. Centrándonos en las *Etimologías*, que dan campo más que amplio para la discusión, el panorama es el siguiente: W. M. Lindsay edita *complectitur* en 2,7,1 (P. K. Marshall prefiere *complectit*, indicando en el aparato crítico la lectura discrepante de *T*) y en 1,2,3; 3,4,4 y 7,5,16; por el contrario, en 12,6,44 opta por *complectit*, recogiendo la lectura *complectitur* de *BC* y *T* (J. André se inclina aquí por esta última forma, que apoyan todos los códices hispánicos colacionados y alguno más⁹⁰); las restantes formas del verbo están en activa: *etym* 6,16,5 (*complectunt*); 6,17,3 y 16,25,19 (*complectat*⁹¹); ésta sigue predominando fuera de las *Etimologías*: aparece *complectit* en *diff. II* 87 y 139 y en *eccl. off.* 2,3,7. Si pasamos a *amplector*, aun cuando Isidoro lo pone como ejemplo de los *uerba communia* (*etym.* 1,9,7 *quia agunt et patiuntur*), aparece esporádicamente con la forma activa *amplectit* (*etym.* 9,5,7) o *amplectere* (*diff. II* 156); P. Flobert⁹² incluye este verbo en el capítulo dedicado al espacio comprendido entre finales del s. V y el s. VI, con ejemplos, entre otros, de Gregorio de Tours o Gregorio Magno. También se dan usos pasivos de verbos deponentes como *interpretor* (*etym.* 9,2,60)⁹³ o *ueneror* (*eccl. off.* 1,19,17)⁹⁴.

1.4.2. Modificaciones dentro de una misma declinación

La extensión de la doble *-pp-* del tema de perfecto de *reperio* al tema de presente (y aún a otras formas⁹⁵), documentada ya en manuscritos de Plauto y frecuente en latín tardío a partir sobre todo del siglo II⁹⁶, puede servir como ejemplo de las nivelaciones paradigmáticas en el verbo, y también, dicho sea de paso, de las discrepancias entre editores. Ciñéndonos a las *Etimologías*, la situación es como sigue: W. M. Lindsay escribe siempre el verbo con su forma clásica, sin indicar lecturas discrepantes en el aparato crítico; lo mismo hace P.

⁸⁹ P. FLOBERT, *Les verbes déponents latins*, París, 1975, p. 287.

⁹⁰ La fuente literal, en este caso Plinio, *nat.* 32,12, lleva infinitivo, *complecti*.

⁹¹ Para este último J. FEÁNS LANDEIRA confirma que la activa es lectura unánime de los códices colacionados.

⁹² P. FLOBERT, *op. cit.*, p. 324.

⁹³ P. FLOBERT, *op. cit.*, p. 355, ofrece varios ejemplos de la «passivation» de este verbo ya en Cicerón (*diu.* 1,53; 1,118; *leg.* 2,29; *Har.* 32), Salustio y otros.

⁹⁴ Según P. FLOBERT, *op. cit.*, p. 360, los primeros ejemplos de formas personales están en Apuleyo (*met.* 11,2,2), Ambrosio (*epist.* 17,1), Marcelino (*Chron.* II 439) y otros.

⁹⁵ M. BONNET, *op. cit.*, p. 158, n. 2, afirma que la geminación se extiende a las formas participiales, añadiendo «mais c'est aller trop loin que d'écrire *repperire* partout». E. LÖFSTEDT, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae*, Darmstadt, 1970, p. 235, cita incluso un *reppertor* en Draconcio (*laud. dei* 2,361).

⁹⁶ Cf. E. LÖFSTEDT, *op. cit.*, pp. 235-236; J. FONTAINE, p. 109, a propósito de *nat.* 19,2.

K. Marshall para el libro II; en el otro extremo, J. Feáns Landeira opta por mantener regularmente la doble *-p-* (incluso en los participios) a lo largo del XVI, el que más veces documenta esta verbo (sobrepasan las veinte); en medio, M. Reydellet (libro IX) escribe *repperire* (2,38, sin discrepancia en los manuscritos), pero *reperitur* (1,13, sin indicaciones en el aparato crítico); J. André (libros XII y XVII) prefiere *repperisse* en 12,1,57, siguiendo a la fuente literal (HIER. *quaest. hebr. in gen.* 36,24), pero *reperiri* en 12,7,36; *reperitur* en 17,9,5; *reperiuntur* en 17,7,6; *repertus* en 17,2,2 y 17,9,15; *reperto* en 12,7,1 y *reperta* en 17,9,33, sin indicar nunca variantes de los manuscritos; por mi parte, en el XIX edité *repperitur* (17,10) pero *reperitcem* (20,2), *reperitorium* (22,4), *reperitam* (22,10) y *repertas* (30,3). Cuando hay datos sobre las lecturas de los códices se puede comprobar un comportamiento bastante uniforme: los hispánicos optan regularmente por la grafía doble, incluso en participios y nombres verbales (con frecuentes, pero no regulares, incorporaciones de otros códices como *q*, *M*, *Y* e incluso *K*); cuando se trata de formas personales se suman a ellos buena parte del resto, de forma que sólo *X*, *D* y casi siempre *C* mantienen las gráficas clásicas. Visto lo cual, es evidente que se deben editar con *-pp-* todas las formas personales (salvo si se detectara un caso de unanimidad textual en contra) y quizá, a la vista de la coincidencia de los manuscritos hispánicos, el resto del paradigma, incluidos los nombres verbales; personalmente, revisaría, pues, los *reperitcem*, *reperitorium*, *reperitam*, *repertas* que edité en su día con menos conocimientos de la situación en otros libros y tras no pocas discusiones con el admirado J. Fontaine.

En otro orden de cosas, como señala E. Löfstedt, que le dedica un amplio espacio en su mencionado comentario de la *Peregrinatio Aetherae*⁹⁷, la forma *prode*, implantada en la *Vetus Latina* y propia del latín tardío, es una disyunción de *prodest*. Tal disyunción es aceptada por W. M. Lindsay en *etym.* 4,9,1 (*prode esse*); 10,25 y 19,6,3 (*prode est*) –y quizá en 2,12,5, donde se lee *prodeerit*– (P. K. Marshall edita *prode erit*), y no en 2,29,9, donde recoge en el aparato crítico la lectura *prode est* de *T* (la que prefiere P. K. Marshall) y *K* (*est prodest*)⁹⁸; 17,7,31 (junto con J. André, sin que ninguno de los dos ofrezca lecturas distintas de los códices) y 20,2,37. Este panorama, y los precedentes recogidos por E. Löfstedt inclinan a pensar que Isidoro utilizaría ya regularmente las formas disjuntas.

Se producen también analogías del tipo *rennuo* rehecho sobre *annuo*, *innuo*, que está en el *De natura rerum*⁹⁹; *aspargo*, en vez de *aspergo* analógico del simple y documentado desde antiguo en textos cercanos al habla cotidiana¹⁰⁰ (*etym.* 17,8,8; 20,2,18; 20,2,23; *nat.* 26,10; *eccl. off.* 2,17), o *eructuo* (*etym.* 19,6,4; *nat.* 41,7), denominativo de *ructus*, en lugar de *ructo*.

⁹⁷ E. LÖFSTEDT, *op. cit.*, pp. 184-188.

⁹⁸ Por cierto, en una cita literal de Mario Victorino, *defin.*, p. 39,22 Stangl, cuyo editor lee *prodest*.

⁹⁹ Cf. J. FONTAINE, p. 109.

¹⁰⁰ Vgr. Varrón (*rust.* 1,38,1; 1,57,2; 2,11,4; 2,11,6; 3,16,34), Columela (7,8) o Apicio (*passim*).

1.4.3. Cambios de conjugación

Se dan esporádicamente: así, vgr., *odere* en *etym.* 18,51,1; *cupire* en *diff. I* 214 (97) *bis* (contrapuesto a *ambire*), utilizado también por Commodiano (*instr.* 2,3,15) o Cesáreo de Arlés (*serm.* 4,4,); *torquitur* en *etym.* 18,10,2 y *detorquitur* en *nat* 14,1¹⁰¹; *miscitur* en *etym.* 8,9,11; *eccl. off.* 1,18; 1,41; *ducent* en *etym.* 19,16,2 (evidentemente influido aquí por el verbo siguiente, *complent*), o, a la inversa, *admiscunt* en *etym.* 19,17,17, que autores precedentes conjugan ya por la tercera¹⁰². En cuanto a los esporádicos finales en *-et* por *-it*, corresponden al terreno de las grafías fonéticas; se dan incluso en las citas: bastará poner dos ejemplos, uno de las *Etimologías* (19,2,4) donde leemos así un verso de Ennio (*ann.* 492V), con probable equiparación formal de los dos verbos: «*Multa foro ponet, et aega longa repletur*»; otro del libro II de las *Diferencias* (25 *nemo eam a me tollet*), donde «se trata de una cita bíblica (*Jn.* 10,17-18) para la que no tenemos constancia de que exista una versión que ofrezca ahí el futuro de *tollo*, o un paradigma *tolleo*», como dice su editora¹⁰³, que no acepta la lectura *tollet*, apoyada por los manuscritos.

2. VOCABLOS GRIEGOS

Constatamos por propia experiencia y por los comentarios de editores recientes que, en general, se recurre a la transliteración o bien a la versión latina, sin un patrón generalizado. Los manuscritos utilizan caracteres «griegos» esporádicamente: en giros con ἀπό o similares (de los cuales solemos conocer las fuentes) y poco más. Se dan, pues:

2.1. Vocablos transcritos sin más manteniendo sus desinencias originarias, con algunas particularidades como el hecho apuntado por J. Fontaine¹⁰⁴ de que Isidoro parece haber considerado invariables ciertas formas griegas en acusativo, especialmente de nombres bíblicos; la situación de las obras que he tenido en cuenta aquí confirma en general este hecho para determinadas palabras: así, en las *Etimologías* llevan *-in* los nom. sing. *Apocalypsin* (6,1,10; 6,2,49), *Beniamin* (7,7,19) y *Cherubin* (7,5,25; 14,3,4), además de *batin*

¹⁰¹ Es interesante ver, a la luz de estas formas, lo que dice J. FONTAINE en la n. 3 de la p. 111: «*Torque* est donné avec astérisque par Bourciez, § 83 d; *Grandgent*, § 399: Meyer Lübke, 8798. La forme espagnole *torcer* repose sur *torquère*, mais il reste possible que la mutation de la 2^e à la 3^e conjugaison se soit produite en Espagne wisigothique, même si ce rameau de l'évolution linguistique était sans avenir roman dans la péninsule».

¹⁰² Paladio (8,7 *admiscis*), Apicio (7,10,4 *admiscis*), Dioscórides, con esa misma forma, *admiscunt*, en 1,19.

¹⁰³ M. A. ANDRÉS SANZ, p. 85.

¹⁰⁴ J. FONTAINE, p. 108.

(19,21,8), *cinnabarin* (19,17,8), *pentesin* o *penteresin* (= πεντετηρίς: 5,37,2), *pinasin* (16,7,8), *prasin* (19,17,9); el ablat. sing. *Apocalypsin* (6,17,17; 6,19,21; *eccl. off.* 1,13,2; 1,32,51; 1,35,54; 2,8,28), los nom. plur. *Cherubin* (7,5,22 bis) y *Seraphin* (7,5,24; 7,5,32; *eccl. off.* 1,7) y el acus. plur. *ceratin* (16,25,11). W. M. Lindsay edita con *-im* dos nom. plur., *Cherubim* (7,5,4) y *Seraphim* (7,5,4), y con *-i* el ablat. sing. *Apocalypsi* (7,2,28; 8,5,5; 8,11,18), además del *colore cinnabari* de 19,17,11, que confirman los manuscritos; J. Feáns Landeira los dos *ceratim*, nom. sing., de *etym.* 16,25,10. Esta extensión a otros casos de las formas con *-n* se da esporádicamente en ejemplos como *etym.* 2,11,1 y 14 *huic si persona fuerit adiecta, crian* (χρεῖα) *erit*; 21,14 *inter criam et setentiam hoc interest ... crian ... dicitur*¹⁰⁵, o bien los que afectan a finales en *-os* (vgr. *etym.* 1,39,23 *epodon*; 16,4,4 *asbeston* frente al *asbestos* de la fuente, PLIN. *nat.* 37,146).

2.2. Otros muchos vocablos simplemente se latinizan (con algunos cambios de orden morfológico, como el paso de ciertas formas en *-η* a *-a*¹⁰⁶), incluso cuando el contexto haría esperar el término griego: vgr. *etym.* 3,12,1; 19,9,10 *centrum*: κέντρον, 19,28,1 *coccum*: κόκκον; 18,14,2 *conum*: κώνον; 18,61,1 *pirgum* (o *pyrgum*): πύργον; 19,1,14 *dromum*: δρόμον; 19,1,10 *durconem*: δόρκωνον; 19,27,1 *linarium*: λινάριον; 17,10,10 *raphanum*: ράφανον; 19,8,1 *tectonos*: τέκτονας; 20,11,9 –y *diff. I* 325 (524)– *t(h)ronum*: θρόνος; 17,9,72 *trifillum*: τρίφυλλον.

Como ya ocurre con ciertas palabras en época clásica, no son raros los pasos a la primera declinación a partir de acusativos en *α*, tipo *lampada* (*etym.* 7,9,16¹⁰⁷), *hebdomada* ((*h*)*ebdomadae*: *etym.* 5,32,1; 5,32,1; 6,17,15 y *eccl. off.* 1,32; *ebdomadas*: *eccl. off.* 1,38; pero (*h*)*ebdomadibus*: *etym.* 5,37,3 o *diff. II* 74 bis, 75, 76), *absida* (*etym.* 15,8,7; *absidam*: 15,8,7; *absidis* abl.: 20,4,10), *parotida* (*parotidae*: *etym.* 4,8,2)¹⁰⁸, u otros, vgr. *etym.* 19,2,15 *manus Graece kyra* (χεῖρ) *dicitur*; 19,19,14 *terebra, quem Graeci teredonam* (τερεδόνα) *uocant*...

2.3. Pero lo más interesante es comprobar el uso que hacen los manuscritos de las grafías griegas, generalizadas, ya lo hemos apuntado, sólo en determinados giros. Tomando como base las ediciones recientes de las *Etimologías*, el panorama es el siguiente:

Libro II: P. K. Marshall utiliza siempre caracteres latinos; los giros con ἀπὸ y κατὰ de cierta extensión están en textos procedentes de Casiodoro, editado ya con estos caracteres: 1,1 *Dicta autem Rhetorica Graeca appellatione* apo tu re-

¹⁰⁵ P. K. MARSHALL recalca (p. 54, n. 67 a 11,1): «The manuscript evidence, both here and in chapter twenty one, shows that Isidore used the form *crian* for the nominative and accusative cases singular».

¹⁰⁶ Cf., vgr., *etym.* 2,12,1 ss. *anasceua* (ἀνασκευή), *catasceua* (κατασκευή); 17,7,71 *retinam* (ρήτινην); 19,1,22 *celetas* (κέλητης)...

¹⁰⁷ Pero *lampas* en *etym.* 20,10,6 (además de una cita virgiliana con *lampada* acusativo: 9,3,21).

¹⁰⁸ Cf. J. FONTAINE, p. 109.

toresin (< Casiodoro *inst.* 2,2,1 apo tu rhetoreuin); 29,9 *Octaua species definitionis est, quam Graeci kata apheresin tu enantiou... dicunt* (< CASSIOD. *inst.* 2,3,14); 29,12 *undecima species definitionis est, quam Graeci cata ellipes olocreru homogenus* (< CASSIOD. *inst.* 2,3,14).

Libro IX: M. Reydellet edita con caracteres griegos, basándose en la grafía de los manuscritos, 2,49 *Sabaei dicti* ἀπὸ τοῦ σέβεσθαι¹⁰⁹; 2,64 *Amazones dictae ... quasi* ἄνευ μαζοῦ. ... *Nam hoc est Amazon, quasi* ἄνευ μαζοῦ¹¹⁰; 2,86 *Tusci ... a frequentia sacrorum et turis uocata, id est* ἀπὸ τοῦ θυσιάζειν¹¹¹; 2,135 *Vnde et Titanes dicti sunt* ἀπὸ τῆς τίσεως¹¹²; 4,6 *Populus uero συχνὸς dicitur, id est* ἀπὸ πολλοῦ¹¹³; 5,24 *quia muliebrem naturam ueteres spurium uocabant; uelut* ἀπὸ σπόρου¹¹⁴; 7,22 *Imineus*¹¹⁵ *dicitur ...* ἀπὸ τοῦ ὑμένος. También presentan caracteres griegos los manuscritos en 2,88 *Marsos autem Graeci Oscos uocant, quasi* ὄφσκους, *quod multas serpentes habeant, et* ὄφεις *serpens dicatur*.

Libro XII: J. André utiliza generalmente la grafía griega, indicando su presencia ocasional en los manuscritos; ello nos permite diseñar el siguiente panorama: 1,11 *Aries* ἀπὸ τοῦ Ἄρειος ... *uocatus*; 1,12 *Agnum quamquam et Graeci uocent* ἀπὸ τοῦ ἀγνοῦ, *quasi pium ...*¹¹⁶; 1,18 *Cerui dicti* ἀπὸ τῶν κέρατων, *id est a cornibus; κέρατα enim Graece cornua dicuntur*¹¹⁷; 1,34 *Dicti uri* ἀπὸ τῶν ὀρέων¹¹⁸; 2,38 *Vnde a Graeco uenit catus, id est ingeniosus,* ἀπὸ τοῦ καίεσθαι¹¹⁹; 6,8 *cete dicta* τὸ κῆτος καὶ τὰ κῆτε¹²⁰; 7,38 *Vlula auis* ἀπὸ τοῦ ὀλολύζειν ... *nominata*¹²¹; además, 1,15 *quod acutissime uideant, id est* ὀξυδερκέστερον, *dorcas appellauerunt*¹²².

Libro XVI: J. Feáns Landeira indica que los manuscritos presentan caracteres griegos en 3,2 *scopulus... a tegimemnto nauium,* ἀπὸ τοῦ σκέπειν¹²³; 17,1 *metallum dictum Graece* παρὰ τοῦ μεταλλᾶν; 18,2 *Brattea dicitur tenuissima lamina,* ἀπὸ τοῦ βρεμετοῦ, *qui est* ὀνοματοποιεῖα *crepitandi,* ἢ ἀπὸ τοῦ

¹⁰⁹ La fuente directa, SERV. *Aen.* 1,416, escribe ἀπὸ τοῦ σέβειν.

¹¹⁰ En ambas ocasiones se repiten palabras de Servio (*Aen.* 1,490 y *Aen.* 11,651 respectivamente).

¹¹¹ Tomado de SERV. *Aen.* 1,292.

¹¹² Repetición de SERV. *Aen.* 6,580.

¹¹³ Según M. REYDELLET, «les mots grecs donnés dans les manuscrits son inintelligibles» (p. 159), por lo que su lectura es conjetural; detrás está SERV. *georg.* 1,63 *nam et Graece populi λαοὶ dicuntur a lapidibus*.

¹¹⁴ En MOD. *dig.* 1,5,23 se lee *spurii appellantur* παρὰ τὴν σποράν.

¹¹⁵ Scil. *Hymenaeus*.

¹¹⁶ Cf. PAVL. FEST. 13,15 *agnus dicitur* ἀπὸ τοῦ ἀγνοῦ, *quod significat castum*.

¹¹⁷ El texto está tomado en su primera parte de SERV. *Aen.* 1,184 y en la segunda, menos literalmente de PAVL. FEST. 42,26 (*ceruus quod κέρατα, id est cornua gerat dictus*); según el editor, los códices usan aquí caracteres latinos (*apo ton ceraton... cerata* etc.).

¹¹⁸ Según el editor, los códices usan caracteres latinos.

¹¹⁹ Repetición literal de SERV. *Aen.* 1,423.

¹²⁰ Tomado de SERV. *Aen.* 5,822.

¹²¹ Tomado de SERV. *ecl.* 8,55.

¹²² Esta vez la fuente directa es HIER. *hom. Orig. in cant.* 2, p. 528.

¹²³ Tomado de SERV. *Aen.* 1,45.

βραττεῖν *lamina*¹²⁴, además de 23,1 *Stagni etymologia* ἀποχωρίζον, *id est separans et secernens*¹²⁵.

Libro XVII: editado, con los mismos criterios que el XII, por J. André: 7,33 *Cedrus, quam Graeci* κέδρον *uocant, quasi* καιρομένης δρυὸς ὑγρόν¹²⁶; 10,5 *Malua ex parte Graeco uocabulo appellatur* ἀπὸ τοῦ μαλάσσειν¹²⁷.

Libro XVIII: «Sin que haya una razón aparente, [los manuscritos] escriben en griego cuatro expresiones griegas, las etimologías de *pompa* (ἀπο τοῦ πομπευεῖν), *telum* (ἀπὸ τοῦ τηλόθεν), *clipeus* (ἀπὸ τοῦ κλέπτειν), y una palabra poco corriente relacionada con *scena*, σκηνοπηγία¹²⁸. La autora además edita 2,3 *Tropeum dictum* ἀπὸ τῆς τροπῆς,... *triumphum, qui dictus est* ἀπὸ τῆς θριάμβης¹²⁹; 5,2 *Nam arma uel ab armis dicuntur ... uel* ἀπὸ τοῦ Ἄρεος; 24,1 *Palaestram autem uel* ἀπὸ τῆς πάλης ... *uel* ἀπὸ τοῦ πάλλειν... *idque apud Graecos* πάλλειν *uocatur*¹³⁰. 42,1 *Theatrum autem ab spectaculo nominatum*, ἀπὸ τῆς θεωρίας¹³¹.

Libro XIX: los manuscritos presentan caracteres griegos en 1,15 *classis dicta* ἀπὸ τῶν κάλων¹³²; 25,2 *palla dicta* ἀπὸ τοῦ πάλλα<ε>ιν¹³³ y 10,17 *crates... dicti* ἀπὸ τοῦ κρατ<ε>ιν, además de en *kura*, transcripción de χεῖρα (=manus) en 2,15, como base etimológica de *ancora*.

Ante este panorama parece lo más acertado respetar, cuando existen, las grafías griegas, probablemente transmitidas a la enciclopedia a través de los textos, sobre todo de Servio, usados como fuente, y respetar en el resto los caracteres latinos tal como aparecen en la tradición manuscrita, dada la falta de uniformidad en su tratamiento.

3. CONCLUSIÓN

La morfología isidoriana, no podía ser de otra manera, refleja el estado de lengua que hereda el autor (como he ido señalando, de forma no exhaustiva, muy raros son los casos en que no hay precedentes de una opción determinada).

¹²⁴ Cf. DON. *Aen.* 6,209 *Bractea tenuissima lamina* ἀπὸ τοῦ βραχεῖν, *quod est* ἦχεῖν *a crepitando*.

¹²⁵ La fuente literal es HIER. in *Zach.* 1,4,10.

¹²⁶ Tomado de SERV. *Aen.* 6,180. Los manuscritos escriben *cedros, ceomenes (ceum- coem-) drios i(o)ron* (iorin *V* orin *T* iron *CH*).

¹²⁷ La fuente esta vez es Gargilio Marcial 5, p. 139,2 Rose.

¹²⁸ J. CANTÓ LLORCA, p. 53. El primero está en 2,2 y no consta la fuente; el segundo en 7,10 y la etimología remonta a SERV. *Aen.* 8,249 *telum uocatur* ἀπὸ τοῦ τηλόθεν; el tercero en 12,1, tomado también de Servio (*Aen.* 8,447 ἀπὸ τοῦ κλέπσαι) y el último en 43,1, donde se atribuye al vocablo a los hebreos, lo cual podría justificar el mantenimiento de las letras «griegas» (*Vnde et apud Hebraeos tabernaculorum dedicatio a similitudine domiciliorum σκηνοπηγία appellabantur*).

¹²⁹ El texto fuente, SERV. *Aen.* 10,775, dice ἀπὸ τοῦ τρεπέσθαι y ἀπὸ τῆς θριαμβέειν respectivamente.

¹³⁰ Repetición literal de SERV. *georg.* 2,531.

¹³¹ La etimología está tomada de SERV. *Aen.* 5,288.

¹³² Tomado literalmente de SERV. *Aen.* 1,39.

¹³³ La expresión griega está también en la fuente, SERV. *Aen.* 1,648.

Ahora bien, no es tan irregular como el cotejo de las ediciones recientes haría pensar: en bastantes ocasiones la opción de Isidoro responde a unos planteamientos determinados, bien de índole general (tendencia a normalizar ciertas alternativas, como *hii*, *ipsud*, *repperio*, *prode esse*), bien contextuales (atención a la forma de los vocablos cercanos buscando una mayor facilidad para la retención de las frases), bien condicionados, vgr., por el uso de las fuentes (así, las grafías griegas); una visión de conjunto, pues, permite interpretar de forma más coherente las alternativas que a veces sólo están en las preferencias de los distintos editores.

ca1romam@uco.es